



Capítulo 1226

Un Desperdicio de Talentos

Mientras Tian Yi se acercaba a la Devoradora de Estrellas, podía sentir su inmensa y descontrolada presión, tratando de mantenerlo alejado.

La presión era tiránica, lo suficientemente fuerte como para aplastar a los Inmortales y destrozar estrellas.

Sin embargo, ni siquiera eso fue suficiente para mantener alejado a Tian Yi.

Cubierto por un aura afilada, que parecía cortar incluso el vacío mismo, Tian Yi continuó acortando lentamente la distancia entre ellos.

«No hace ningún ruido, ni siquiera mientras consume las estrellas... casi como si tuviera un agujero negro en su boca que lo traga todo en silencio. ¡Qué interesante!». Una sonrisa se dibujó en el rostro de Tian Yi, y se ensanchó al observar a la Devoradora de Estrellas con gran interés.

La Devoradora de Estrellas era tan larga y masiva como la Diosa Dragón Yeyou en su forma de dragón, y estaba cubierta de suaves escamas blancas, desde la cabeza hasta la cola, lo que hacía que su apariencia fuera muy distintiva dentro del vacío.

Sus escamas blancas brillaban profundamente, como perlas bajo la luz, e incluso el vacío, que consumía naturalmente la luz, parecía no poder ahogar su brillo.

Su cabeza era redonda y linda, parecida a la de una serpiente, y en ella había dos grandes ojos vacíos, que no tenían el más mínimo brillo en su interior, casi como los ojos de los muertos, aunque estaba muy viva.

Ligeramente por encima de sus ojos y en el centro de su frente lisa había un símbolo rojo distintivo, cuyo significado aún se desconocía.

Cuando Tian Yi la miró a los ojos sin vida, solo pudo ver angustia y frustración. Era tan evidente que parecía como si la Devoradora de Estrellas le hablara personalmente.



Una vez que estuvo lo suficientemente cerca de la Devoradora de Estrellas, Tian Yi respiró hondo antes de hablar en voz alta: "¡Devoradora de Estrellas! ¡¿Puedo tener un momento de tu tiempo?!"

La energía espiritual llevó su voz a través del cielo estrellado, permitiéndole propagarse en el vacío y llegar a la Devoradora de Estrellas.

Sin embargo, la Devoradora de Estrellas no tuvo la más mínima reacción, casi como si no pudiera oírlo.

Tian Yi respiró hondo otra vez y la llamó de nuevo: "¡Devoradora de Estrellas! ¡Veo que estás sufriendo! ¿Puedo hacer algo para ayudarte?"

La Devoradora de Estrellas tembló de repente y comenzó a detenerse lentamente, por primera vez en incontables años.

Se giró para mirarlo y habló a través del sentido divino: 'Dolor... ¡No hables como si supieras algo, humano!'

La Devoradora de Estrellas abrió la boca y comenzó a moverse hacia Tian Yi con la intención de consumirlo.

"Tienes razón. No sé nada. Sin embargo, ¡quiero saber! ¡Quiero comprenderte! ¿Puedes decirme qué te preocupa?" Tian Yi permaneció allí tranquilo, mientras la Devoradora de Estrellas se acercaba rápidamente.

"Aunque lo supieras, no hay nada que tú ni nadie en este universo pudiera hacer al respecto. ¡Ahora, desaparece!"

Mientras la Devoradora de Estrellas intentaba tragarlo, una luz profunda parpadeó en la mirada de Tian Yi, y su cuerpo emitió un aura divina.

Cuando la Devoradora de Estrellas sintió su aura divina, instintivamente se alejó de Tian Yi, evitándolo.

"¡Eres molesto! ¡Muere ya!"

Aunque la Devoradora de Estrellas decidió no consumirlo, ella todavía quería matarlo, solo por molestarla.

Cuando abrió la boca nuevamente, Tian Yi pudo ver un brillo blanco en lo profundo de su boca, que crecía a un ritmo rápido.



Antes de que pudiera darse cuenta, fue envuelto por llamas blancas, que rápidamente arrancaron su energía espiritual.

«Esta llama... ¿no quema mi energía espiritual, sino que la consume y la usa para fortalecerse?» Tian Yi quedó asombrado por las propiedades únicas de las llamas blancas.

¡Dispérsense! Con un movimiento de sus mangas, todas las llamas blancas a su alrededor se desvanecieron, pero continuaron ardiendo en el vacío.

Supongo que eres de las que solo escuchan después de una pelea, casi como otra que conozco. A pesar de haber sido atacado dos veces, Tian Yi no estaba enfadado en absoluto.

Yo también hace tiempo que no estiro las extremidades. Disfrutemos de esto un rato, ¿vale?

Así, Tian Yi y la Devoradora de Estrellas comenzaron su batalla.

La Devoradora de Estrellas lanzaba todo tipo de técnicas de fuego contra Tian Yi, llenando rápidamente el vacío con sus llamas, aparentemente eternas, que se negaban a extinguirse incluso muchos años después, flotando en el vacío como orbes de luz. Desde la distancia, sus llamas blancas podían incluso parecer estrellas.

"Che..." La Diosa Dragón Yeyou de repente se chupó los dientes cuando vio a Tian Yi luchando contra la Devoradora de Estrellas, aparentemente molesta por algo.

Feng Yuming se dio cuenta de esto y le preguntó: "¿Qué pasa?"

Se ha vuelto mucho más fuerte desde nuestra última pelea, pero apenas ha cultivado en los últimos mil años. ¿Cómo es posible? ¿De dónde viene su poder?

Feng Yuming levantó una ceja y dijo: "Si bien es cierto que apenas se cultivó durante nuestra búsqueda de la Devoradora de Estrellas, no puedo decir nada sobre su crecimiento ya que nunca luché contra él antes".

La Diosa Dragón Yeyou de repente tembló de emoción y una amplia sonrisa apareció en su rostro sin saberlo.



"Si es tan fuerte después de mil años sin cultivar, ¿te imaginas lo que podría lograr si se concentrara en cultivar durante mil años?", murmuró la Diosa Dragón Yeyou con voz aturdida.

"Si realmente es tan talentoso como dices, definitivamente está desperdiciando su talento persiguiendo Bestias Divinas...", dijo Feng Yuming.

"Es cierto, qué desperdicio de talentos..."

Feng Yuming luego dijo: "Además, no sé si notaste esto, pero parece tener una fascinación por las bestias, tal vez incluso una obsesión".

"Me di cuenta. Siempre intenta aprender más sobre los dragones durante nuestros viajes. Creo que simplemente siente una curiosidad genuina por las bestias en general. Probablemente haya innumerables humanos que se preguntan constantemente por nosotros, pero no tienen el coraje ni la fuerza para acercarse, a diferencia de este bicho raro", dijo la Diosa Dragón Yeyou con una leve sonrisa.

"Realmente te gusta, ¿no?" Feng Yuming se rió entre dientes, con una sonrisa burlona.

"Cierra el pico, paloma tonta." La Diosa Dragón Yeyou la fulminó con la mirada.

—Deberías vigilarlo. Sería una lástima que muriera a manos de la Devoradora de Estrellas, después de todo —dijo Feng Yuming con desprecio.